



---

**Actualidades Investigativas en Educación**

Revista Electrónica publicada por el  
Instituto de Investigación en Educación  
Universidad de Costa Rica  
ISSN 1409-4703  
<http://revista.inie.ucr.ac.cr>  
COSTA RICA

**EDUCACIÓN Y SOCIEDAD: APUNTES PARA UNA APROXIMACIÓN  
A LA PRAXIS EDUCATIVA DESDE EL MARXISMO**  
EDUCATION AND SOCIETY: NOTES FOR AN APPROCHMENT TO THE EDUCATIVE  
PRACTICE FROM THE MARXISM THEORY

Volumen 9, Número 2  
pp. 1-13

Este número se publicó el 30 de agosto 2009

Luis Carlos Morales Zúñiga

*La revista está indexada en los directorios:*

[LATINDEX](#), [REDALYC](#), [IRESIE](#), [CLASE](#), [DIALNET](#), [DOAJ](#), [E-REVIST@S](#),

*La revista está incluida en los sitios:*

[REDIE](#), [RINACE](#), [OEI](#), [MAESTROTECA](#), [PREAL](#), [HUASCARAN](#), [CLASCO](#)

---

Los contenidos de este artículo están bajo una licencia [Creative Commons](#)



## EDUCACIÓN Y SOCIEDAD: APUNTES PARA UNA APROXIMACIÓN A LA PRAXIS EDUCATIVA DESDE EL MARXISMO

EDUCATION AND SOCIETY: NOTES FOR AN APPROCHMENT TO THE EDUCATIVE  
PRACTICE FROM THE MARXISM THEORY

*Luis Carlos Morales Zúñiga*<sup>1</sup>

*Las ideas de la clase dominante son,  
en cada época, las ideas dominantes...  
Karl Marx*

**Resumen:** El artículo realiza un análisis sobre el fenómeno educativo desde la perspectiva marxista, con el propósito de observar las principales tesis que se han planteado desde el aparato teórico-metodológico marxista sobre la praxis educativa y sobre el sistema educativo. Por otro lado se analizan elementos como el rol docente, los libros de texto y los programas de estudio, como factores que actúan en el proceso de transposición ideológica en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

**Palabras clave:** EDUCACIÓN, MARXISMO, CONDICIONES SOCIALES, IDEOLOGÍA, SOCIEDAD CAPITALISTA.

**Abstract:** The article makes an analysis of the educational phenomenon from the Marxist perspective, in order to observe the main theses that have emerged from the theoretical and methodological apparatus of Marxist educational about the practice and the education system. It also discusses factors such as the role of teachers, textbooks and curricula, as factors that act in the process of ideological transposition in teaching and learning.

**Keywords:** EDUCATION, MARXISM, SOCIAL CONDITIONS, IDEOLOGY, CAPITALIST SOCIETY.

### Introducción

Ninguna práctica social es neutra. Ningún discurso es imparcial. De modo pues, ni la práctica educativa, ni el discurso pedagógico carecen de una carga axiológica e ideológica, y en el marco de la sociedad burguesa y el sistema de producción capitalista, toda praxis educativa estará condicionada, de una u otra forma y en alguna medida por las circunstancias materiales y simbólicas resultantes e inmanentes a la sociedad burguesa.

---

<sup>1</sup> Licenciado en la Enseñanza de los Estudios Sociales y la Educación Cívica. Egresado de la Maestría Centroamericana en Sociología con sede en la Universidad de Costa Rica. Profesor de la Escuela de Formación Docente de la Universidad de Costa Rica en las áreas de enseñanza de los estudios sociales y la educación cívica, y en sociología de la educación.

Dirección electrónica: [luis23m@gmail.com](mailto:luis23m@gmail.com)

**Artículo recibido :** 26 de mayo, 2009

**Aprobado:** 24 de agosto, 2009

En primera instancia, trataremos de analizar cuales son las concepciones que se plantean desde el marxismo a nivel macro, sobre la condición de los sistemas educativos como pilares de la reproducción y perpetuación del orden social signado por la dominación de clase, para tratar de aproximarnos a los puntos de vista marxistas, y a la aprehensión que se hace desde esta perspectiva sobre la dinámica de la praxis educativa y su función como aparato ideologizante.

Después de efectuada tal argumentación, intentaremos de apuntar algunos aspectos que podrían o se deberían estudiar a fondo, con el fin de tratar de obtener la fundamentación empírica necesaria para aprehender cómo operan realmente, en el mundo de lo concreto, los sistemas educativos para constituirse en transmisores y reproductores del orden social.

### **El fenómeno de la educación desde la perspectiva marxista**

Para acercarnos a reflexionar la educación desde el marxismo es necesario comprender que cualquier práctica pedagógica formalmente reconocida, (desde el Estado y la sociedad civil), está en íntima relación con los sistemas educativos institucional-formales. La más clara demostración de ello lo constituye el hecho de que la praxis pedagógica que se desarrolla en las instituciones formales, es decir el proceso de enseñanza-aprendizaje que se lleva a cabo en tales entidades, es el único válido para acceder a una calificación nominal que certifica a los individuos como portadores de un nivel determinado de saberes, y cuya obtención los ubica de cierta manera, en algún lugar del espectro social.

De modo que, desde la perspectiva marxista es fundamentalmente necesario preguntarse, cuáles son las condiciones materiales e histórico-sociales en las que se desarrollan los sistemas educativos modernos, así como su devenir, con el fin de comprender la orientación a la que responde la dinámica educativa.

Es un hecho ineludible que el desarrollo de los sistemas educativos formales como los conocemos en la actualidad, sin importar de manera trascendental si se trata de instituciones públicas o privadas, se encuentra inmerso, y esencialmente ligado al sistema de producción capitalista, y a la sociedad burguesa, además del sistema político de democracia representativa, basado en la competencia "libre y pacífica" de elites, pero imperfecta en

palabras de Ralph Miliband<sup>2</sup>. Es decir, la educación formalmente institucionalizada, y centralizada desde el punto de vista de los requerimientos mínimos, exigidos desde un Ministerio o Departamento de Educación, (el cual a su vez depende del Estado), a través de programas de estudio básicos, y pruebas estandarizadas al finalizar un periodo determinado, está en función de las condiciones de la sociedad capitalista contemporánea, que articula a su vez, explícita o tácitamente, las políticas estatales.

Desde el punto de vista marxista, la sociedad burguesa-capitalista eje del Estado moderno, basa su existencia, en una complejidad de factores, pero en última instancia, fundamentalmente, en la producción de excedente, es decir en la producción y acumulación de riqueza, no obstante, para lograr asegurar tal existencia, es necesario además, la reproducción de las condiciones materiales de producción, (cuestión demostrada ampliamente por Marx en *El Capital*, y reconocida posteriormente por cualquier economista clásico), es decir, la reproducción de lo que en términos de la teoría económica contemporánea denominaríamos factores de la producción, (lo cual equivale desde el punto de vista económico, a la reposición de los elementos necesarios para el proceso de producción, elementos que sufren desgastes o daños a causa del proceso mismo: infraestructura, maquinaria, instrumentos, herramientas, materia prima, etc.) Sin embargo, aunque se omite discursivamente, a consecuencia de la ignorancia que realiza la Teoría Económica a partir de la segunda mitad del siglo XIX, respecto a la Teoría del Valor-Trabajo, existe un factor clave de la producción, cuya inexistencia negaría cualquier posibilidad de creación y acumulación de riqueza: el trabajo humano.

---

<sup>2</sup> El planteamiento de Ralph Milliband en su obra ***El Estado en la sociedad capitalista***, constituye una crítica interesante a la Teoría Democrático-pluralista, o Teoría pluralista-elitista competitiva de la democracia, desde un enfoque marxista para nada burdo, ni simplista, sino sofisticado y profundo, basando su análisis en una combinación de razonamiento crítico desde la perspectiva de análisis marxista, y en el estudio de algunas evidencias empíricas que ayudan a sostener sus tesis fundamentales. Milliband naturalmente reconoce la existencia de la competencia por el poder del Estado, o por la influencia sobre tal poder, sin embargo destaca que es una competencia desigual, donde el capital privado goza de una formidable superioridad (como grupo organizado) frente a otros grupos o intereses, particularmente el de los trabajadores, esto debido a su base de poder económico. Milliband naturalmente reconoce la existencia de la competencia por el poder del Estado, o por la influencia sobre tal poder, sin embargo destaca que es una competencia desigual, donde el capital privado goza de una formidable superioridad (como grupo organizado) frente a otros grupos o intereses, particularmente el de los trabajadores, esto debido a su base de poder económico.

El trabajo humano, por tanto, como factor de la producción, se inserta en la dinámica de la reproducción de las condiciones materiales de producción, por ello uno de los principales economistas del marxismo plantea lo siguiente:

¿Cuál es el valor de la fuerza de trabajo? En la sociedad capitalista la fuerza de trabajo es una mercancía, y su valor, como el de toda otra mercancía, equivale a la cantidad de trabajo socialmente necesaria para producirla y reproducirla, es decir, al costo del mantenimiento del obrero, en el sentido amplio del término. (Mandel, 1987, p 45)

Por tanto, desde la teoría marxista, los seres humanos en general, y particularmente los individuos que forman parte de la clase trabajadora, víctimas de la entropía, al igual que la totalidad del mundo físico, sufren un paulatino desgaste que les impedirá en algún momento, continuar formando parte de la dinámica de trabajo; dada la importancia del trabajo humano, para cualquier forma de creación de riqueza, aun en los sistemas de producción más automatizados existentes e imaginables, (pues el trabajo humano constituye el elemento esencial que *en última instancia* lleva a cabo el proceso de producción) es necesario, para el sistema económico capitalista, la reproducción de esa fuerza de trabajo, en todo momento sujeta a las condiciones de explotación capitalista, que fundamentalmente actúan a través de la socialización de los procesos de producción (mediada por el trabajo asociado) y la privatización de la apropiación de la riqueza.

La reproducción de la fuerza de trabajo humana, es un proceso ciertamente un tanto más complejo que la reproducción de los factores inanimados de la producción, puesto que se requiere más que la reinversión común que se efectúa al renovar la maquinaria o las herramientas de trabajo, a este proceso entendido en forma amplia de aquí en adelante lo denominaremos, reproducción de la *condición social subordinada*<sup>3</sup>.

---

<sup>3</sup> Entendemos la *condición social subordinada*, no solo en el sentido limitado de pertenecer a una clase trabajadora, que vende su fuerza de trabajo y se constituye en dependiente de un salario, y por tanto subordinada a un patrono. La *condición social subordinada* debe entenderse además como un estado en el cual los individuos han interiorizado el orden histórico-social en el que se encuentran, y su condición de clase subalterna (explotada) como un elemento coercitivo, opresivo, como un mundo inmutable, sacralizado, y no como el resultado de una praxis social de la cual forman parte (alienación), es decir, la *condición social subordinada* incluye cuestiones culturales, la aprehensión de algunos conocimientos, tanto prácticos (leer, escribir, sumar, entre otros), como ideológicos, (condición de ciudadano, normas sociales, respeto del orden social, el cual opera basado esencialmente en la desigualdad.) cuya mediatización se realiza a través de un sistema educativo formal-institucional.

Uno de los aspectos que comúnmente se considera como elemento clave para la reproducción de la condición social subordinada, en el marco de la sociedad capitalista, es el salario, como bien apuntó Althusser:

¿Cómo se asegura la reproducción de la fuerza de trabajo? Dándole a la fuerza de trabajo el medio material para que se reproduzca: el salario. El salario figura en la contabilidad de la empresa, pero no como condición de la reproducción material de la fuerza de trabajo, sino como capital mano de obra. (Althusser, 1989, p.11)

Althusser continúa la línea marcada por K. Marx y F. Engels, autores que con respecto al tema de las condiciones materiales necesarias para la reproducción de la clase trabajadora, señalan en el *Manifiesto del Partido Comunista*:

Todas las sociedades anteriores han descansado en el antagonismo entre clases opresoras y oprimidas. Mas para poder oprimir una clase, es preciso asegurarle unas condiciones que le permitan, por lo menos arrastrar su existencia de esclavitud... La condición esencial de la existencia y de la dominación de la clase burguesa es la acumulación de la riqueza en manos de particulares, la formación y el acrecentamiento del capital. La condición de existencia del capital es el trabajo asalariado. (Marx; Engels, 1972, p. 23)

Althusser, siguiendo la tradición marxista, considera la importancia del salario como parte de la reproducción de la fuerza de trabajo, sin embargo, observa que el salario es un elemento intra-empresarial, y si bien tiene gran trascendencia en el proceso de la reproducción de la condición social subordinada, este proceso de reproducción opera esencialmente fuera de la empresa. La clave es que el salario logra reproducir las condiciones materiales indispensables para solventar las necesidades más básicas de los individuos y por tanto, la continuidad de la existencia de una fuerza de trabajo, es decir, permite a los trabajadores alcanzar las condiciones materiales básicas para su mantenimiento, no obstante, no es este el elemento que puede cabalmente, reproducir la *condición social subordinada*, pues esta condición, como sabemos, es más amplia, más compleja.

De esta forma, es claro que desde el marxismo el salario es una parte del proceso que logra articular la dinámica de la reproducción de la condición social subordinada, pero existen

otros factores immanentes a tal dinámica, lo cual crea la necesidad de la existencia de entidades extra-económicas y extra-empresariales para lograr la consumación de este proceso, puesto que se requiere la consecución de dos objetivos fundamentales: a)- es necesario que los individuos logren una socialización instrumental, es decir, que alcancen algunos conocimientos, habilidades y destrezas que les permitan insertarse eficientemente como fuerza laboral, pero además de ello, b)- es necesario también, para cumplir de buena forma con la reproducción de la *condición social subordinada*, que esos mismos individuos se sometan a un determinado orden social, el cual obedece a ciertos códigos culturales así como de comportamiento y conducta, orden articulado por la lógica del capitalismo y la sociedad burguesa, objetivos ambos, práctico el primero, ideológico-cultural el segundo, (un *savoir-faire*, y un *savoir-se conduire*), que son alcanzables eficazmente a través de uno de los aparatos ideológicos del Estado: el sistema educativo.

L. Althusser confirma lo elemental en que se constituyen los dos objetivos de la educación para el capitalismo, los cuales hemos puntualizado líneas atrás como ejes fundamentales del proceso de reproducción de *la condición social subordinada*, cuya realización se efectúa mayormente dentro de los sistemas educativos que están inmersos en el sistema capitalista, respecto a ello Althusser escribe:

Pero al mismo tiempo con esas técnicas y conocimientos, en la escuela se aprenden las reglas del buen uso, es decir, de las conveniencias que debe observar todo agente de la división del trabajo según el puesto que está destinado a ocupar: reglas de moral y de conciencia cívica y profesional, lo que significa en realidad reglas de respeto a la división social-técnica del trabajo y, en definitiva, reglas del orden establecido por la dominación de clase. (Althusser, 1987, p. 14)

De este modo, salta a la vista con gran facilidad, la función socializadora de la escuela, respecto a la transposición de las condiciones materiales e ideológicas necesarias, para la reproducción del orden social, signado por la lucha de clases, la primacía de una clase dominante, y *la condición social subordinada* de amplios sectores de la población, puesto que, la dominación de una clase sobre otras, no es posible sin la sumisión tanto material como mental, cuestión observada por Marx y respecto a lo cual afirmaba que:

La clase que controla los medios de producción de la vida material controla al mismo tiempo los medios de producción mental; por consiguiente las ideas de los que no disponen de los medios de producción mental están, por lo general, sometidas a las de la clase dominante. Las ideas dominantes no son más que la expresión ideal de las relaciones materiales dominantes aprehendidas como ideas. (Marx, 1968, p. 67)

Siguiendo esta tesis de Marx, no es posible, separar las ideas dominantes de una época, de la clase dominante, puesto que toda clase, que se encuentre en una posición hegemónica, efectuará un despliegue sistemático de sus concepciones de mundo, de sus valores, y de su pensamiento, cuyo objetivo es imponer sus construcciones y referentes conceptuales.

### **Elementos del proceso de transposición ideológica en los sistemas educativos**

Los argumentos analizados nos trasladan hacia un derrotero cercado por una cuestión aun más complicada, respecto de la cual, consideramos de enorme trascendencia reunir mayor fundamentación empírica, que permita una comprensión real del fenómeno. Es decir, sabemos que los sistemas educativos en el marco de la sociedad capitalista operan como elementos reproductores del orden social caracterizado por la dominación de clase, la explotación y la desigualdad, esto porque es a través de tales sistemas es que se traslada a los individuos dos elementos claves para la reproducción de la dinámica capitalista-burguesa: el saber instrumental, y el saber simbólico, ambos necesarios para la preservación de la sociedad capitalista<sup>4</sup>. Pero lo que no sabemos con precisión y exactitud es como funciona esa transposición: ¿Cuál es la dinámica interna, de aula, que se desarrolla en los sistemas educativos para realmente llevar a cabo esta función? ¿Qué elementos son utilizados en la práctica educativa para canalizar el componente ideológico que opera como agente gestor del proceso de reproducción de la *condición social subordinada*? ¿Cómo se representa la infraestructura y la superestructura a través del discurso educativo? Estas son solo algunas interrogantes que podríamos plantearnos para descubrir cual es la dinámica

---

<sup>4</sup> En cuanto a este aspecto, Althusser afirmaba que: *...con el aprendizaje de algunas habilidades recubiertas en la inculcación masiva de la ideología de la clase dominante se reproduce gran parte de las relaciones de producción de una formación social capitalista, es decir las relaciones de explotados a explotadores y de explotadores a explotados.*



real-social, la lógica del funcionamiento de los aparatos educativos como agentes ideologizantes y reproductores de la *condición social subordinada*.

A continuación citaremos y trataremos de justificar tres elementos que consideramos susceptibles de investigación y de reflexión desde el marxismo, para cumplir con el objetivo de comprender como funciona el proceso de transposición ideológica a través de la práctica educativa, como parte del proceso de reproducción de la condición social subordinada. Por supuesto, estos son solo algunos elementos que a nuestro juicio podrían ayudar a descubrir la dinámica del proceso en cuestión, no se pretende, y ni si quiera se piensa en la posibilidad de agotar con ello los potenciales factores incidentes el proceso de reproducción, todo lo contrario, lo verdaderamente formidable sería, abrir la disertación al respecto.

### **Rol docente**

El papel del docente es un punto clave del proceso de enseñanza-aprendizaje, por lo cual, para comprender como opera la reproducción de la condición social subordinada a través de la practica educativa, este es un elemento que no se puede relegar.

Uno de los aspectos que deberían tomarse en cuenta a la hora de considerar el análisis del rol docente es no perder nunca de vista que el docente es el mediador entre el mundo subjetivo (los estudiantes, su particular condición y representación del mundo), y el mundo que se pretende hacer pasar por objetivo (el orden social imperativo). Como han planteado Bourdieu y Chamboredon:

En una formación social determinada la acción pedagógica legítima, o sea, dotada de la legitimidad dominante, no es más que la imposición arbitraria de una arbitrariedad cultural dominante, en la medida en que es ignorada en su verdad objetiva de acción pedagógica dominante y de arbitrariedad cultural dominante. (Bourdieu, Passeron, 1996, p. 62)

Por tanto, debería considerarse, no solo el lugar que ocupa el docente en el plano de la lucha de clases, lo cual es muy importante, pero además de ello debe tomarse en cuenta las propias representaciones que posee el docente respecto al mundo objetivo, respecto a la sociedad burguesa, y el sistema capitalista, respecto de las nociones de ser humano, en fin, la concientización de y explicitación de sus cargas axiológicas. Es posible encontrar casos en

los que las representaciones que posea el docente no estén del todo claras, o precisas, pero siempre se encontrarán indicios de una ideología (de la cual se es consciente o no) que determina su proceder. De tal modo, esta condición o función asumida por los docentes puede ser ya bien de forma consciente o no.

Si afirmamos que el poder personal que un sujeto cree poseer al ocupar un puesto de autoridad (padre, maestro o gobernante) es ilusorio, es porque, es la estructura la que asigna ese poder, por una parte, y porque el mismo solo puede entenderse en tanto haya otros que a través de su reconocimiento mantienen a alguien en ese lugar. De ninguna manera podría concebirse que un sujeto pueda tener poder por lo que el mismo es. En este sentido es necesario recordar que el hombre, como el psicoanálisis lo ha descubierto, no domina, sino que esta dominado. Es un sujeto sometido a un orden cultural que lo constituye como tal. El orden simbólico le posibilita ser solo en tanto que representado en sus redes significantes. (Gerber, 1992, p. 46)

Por tal razón, debe tenerse en cuenta que, al ser el docente el representante de una cultura sobre la cual se va a instruir a los alumnos, este, se encuentra en una posición de poder respecto a los estudiantes, lo cual de modo simbólico, representa una jerarquización del orden social de la vida real, en términos histórico-sociales, cuya representación será interiorizada por los sujetos de aprendizaje.

### **Libros de texto**

Los libros de texto constituyen una herramienta que se ha constituido prácticamente en un elemento ineludible de la práctica pedagógica. En los libros de texto se brindan ciertos conocimientos instrumentales, pero además, se articula un discurso que cubre esos conocimientos. Un libro es un discurso, un discurso es un mensaje, que como todo mensaje esta estructurado concibiendo un emisor y un receptor, un adquiriente, y como afirmamos en un principio, ningún discurso es neutro.

El libro de texto, por necesidades de instrumentación, uso y función en la institución escolar y en la sociedad toda, debe ofrecer una cubierta simbólica valida para toda la sociedad, debe ordenar la historia, ubicar los acontecimientos individuales y colectivos dentro de una unidad coherente que explique y legitime el presente, el pasado y el futuro de las instituciones de todo tipo. Es decir que cada texto escolar presenta un sistema de codificaciones ideológicas de la realidad y, en consecuencia, un sistema de

relaciones sociales connotadas positiva o negativamente según las conveniencias del orden social de clase que intenta mantener, justificar y transmitir. (Giorgio, 1977, p. 18)

Creemos que hay pocos elementos que alcancen una condición de patrón simbólico de la sociedad, en el marco de la práctica educativa como los libros de texto, puesto que en sus páginas se hacen pasar por inmutables y sacros o bien, por negativos conceptos seleccionados arbitrariamente, por lo tanto, su estudio, como elementos formantes de la dinámica del proceso de reproducción de la *condición social subordinada*, en el marco de nuestro análisis, lo consideramos de una enorme trascendencia, puesto que: "*La escuela de los libros de texto es siempre una escuela autoritaria. En primer lugar, comunica un saber y lo impone, hace obligatoria una verdad*" (Giorgio, 1977, p. 25).

Los libros de texto contienen en si mismos los mecanismos de control interno del discurso, siguiendo la perspectiva de Foucault, quien analiza las formas mediante las cuales se ordena el discurso, y que revelan como opera el poder en relación al saber mediante el discurso. Estos procedimientos internos de control del discurso son *el autor, el comentario, las disciplinas*. Estos, según Foucault: "...*juegan un tanto en calidad de principios de clasificación, de ordenación, de distribución, como si se tratase en este caso de dominar otra dimensión del discurso...*" (Foucault, 2002, p. 25).

En tal sentido, el autor, el comentario que se haga de la obra, así como el prestigio de la disciplina que represente, le confieren autoridad al discurso, independientemente de que este sea verdadero o falso, o bien, de la posición de clase que represente, la cual es, generalmente, la posición de las clases dominantes.

### **Programas de estudio**

Los programas de estudio están articulados desde un Ministerio o departamento de Educación, el cual arbitrariamente determina los temas enseñables, los saberes válidos, el conocimiento tanto instrumental como cultural que debe poseer todo "ciudadano". Solo esta relación de condiciones ya hace susceptibles de estudio crítico los planes de estudio, puesto que como lo analizamos líneas atrás, el Estado moderno, está ampliamente impregnado,

(por no decir dominado) de las características simbólicas propias e imperantes de la sociedad capitalista-burguesa.

De modo pues, que el estudio de las condiciones a través de las cuales se sucede el proceso de reproducción de la condición social subordinada a través de los sistemas educativos no debería dejar de lado el estudio de los planes de estudio, lo cual incluye no solo el contenido temático, sino que además todo el ordenamiento curricular, alcance, secuencia, ejes transversales, y demás directrices que desde las entidades de la superestructuras (Ministerios o Departamentos de Educación, entre otros) se emanan a las instituciones educativas y a los docentes para ser transmitidas a los estudiantes, con el fin de reproducir el orden social que les da existencia.

Los programas constituyen una selección arbitraria de contenidos culturales, y por tal selección adquieren la categoría de contenidos objetivos, a pesar de ser solo un fragmento de la cultura.

### **Consideraciones Finales**

Las condiciones materiales para la reproducción de la fuerza de trabajo, van más allá de los salarios que permitan la subsistencia física de las clases dominadas, y por tanto llegan a tomar el orden de los aparatos ideológicos, de instituciones públicas o privadas que en "última instancia" basan su existencia en el orden social capitalista. Es en este marco donde el Estado, impregnado por la lógica de la sociedad burguesa, y el sistema de producción capitalista, se constituye en un medio eficaz para la difusión de una carga axiológica y una concepción de sociedad específica: *"El Estado no es agnóstico, sino que tiene una concepción de la vida y está obligado a difundirla educando a las masas nacionales"* (Gramsci, 1974, p. 490).

Por tanto, la práctica educativa que se encuentra en función del Estado o que depende de este, dentro de la sociedad burguesa, presenta tendencias que tácita o explícitamente idealizan un orden social, puesto que son parte de tal orden y deben velar consciente o inconscientemente por su reproducción, no por su superación, sino por el mantenimiento de la desigualdad. Como bien observa Ralph Miliband,

El poder económico desigual, de magnitud y carácter de las sociedades capitalistas avanzadas, produce por necesidad desigualdad política más o menos grande, independientemente de los que pueda decir la constitución. De manera semejante, el contexto capitalista de la desigualdad generalizada en donde opera el Estado es lo que determina fundamentalmente sus políticas y acciones. ...el Estado en estas sociedades de clases es primordial e inevitablemente guardián y protector de los intereses económicos en ellas dominantes. Su objetivo y misión reales son asegurar la continuación de su predominio, y no impedirlo. (Milliband, 1983, p. 85)

Los sistemas educativos son elementos esenciales en el proceso de reproducción de la condición social subordinada, dada la función de la escuela de dotar de los saberes necesarios para insertarse en la sociedad capitalista y para constituir a los individuos en ciudadanos responsables y respetuosos del sacro orden social. Pero dejamos abierta la necesidad y la urgencia de estudiar aun más, como operan internamente los sistemas educativos para lograr efectivamente la reproducción del orden social, para ello se requerirán estudios cuya puesta en práctica tiene en el marxismo, un aparato teórico-metodológico y explicativo fuerte para llevar a buen fin tal propósito.

Finalmente, es necesario apuntar que si bien la teoría marxista de la educación, o la forma como el marxismo analiza la educación en el marco de la sociedad capitalista, deja poco margen de acción al individuo, y podría ser acusada de determinista, lo cierto es que también es posible pensar que el papel del docente pondría eventualmente marcar diferencias en el desarrollo de los procesos de enseñanza-aprendizaje, e inspirar prácticas liberadoras o emancipadoras que permitan formar ciudadanos más activos, más conscientes, más críticos. De igual manera, parafraseando una de las sentencias de P. Bourdieu y J.C. Passeron en *Los Herederos*, (Bourdieu, Pierre; Passeron, Jean-Claude 2004: p. 43) a pesar del peso que ejercen las condiciones socioeconómicas, hay individuos que excepcionalmente logran ver en los obstáculos que enfrentan, la motivación para superar tales obstáculos y avanzar sin dejarse quebrar por el destino social.

## Referencias

- Althusser, Louis. (1988). **Ideología y aparatos ideológicos del Estado**. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Bourdieu, Pierre; Passeron, Jean-Claude. (2004). **Los Herederos: los estudiantes y la cultura**. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores.
- Bourdieu, Pierre; Passeron, Jean-Claude. (1996). **La Reproducción: elementos para una teoría del sistema educativo**. México: Fontamara.
- Foucault, Michel. (2002). **El orden del discurso** (2ª ed.). Barcelona: Fabula Tusquets.
- Gerber, Daniel. (1981). **El papel del maestro: un enfoque psicoanalítico** (Cuadernos de Formación Docente No. 15). México: UNAM.
- Giorgio, Bini. (1977). **Los libros de texto en América Latina**. México: Editorial Nueva Imagen.
- Gramsci, Antonio. (1974). **Antología** (Trad. y notas de Manuel Sacristan; 2. ed.) México: Siglo Veintiuno.
- Mandel, Ernest. (1987). **Introducción a la teoría económica marxista**. s.l.: Serie Popular Era.
- Marx, Karl. (1968). **Sociología y Filosofía social**. Selección de textos e introducción de T.BBottomore. Barcelona: s.n.
- Marx, Karl. Engels, F. (1972). **Manifiesto del Partido Comunista**. Moscú: Editorial Progreso.
- Milliband, Ralph. (1983). **El Estado en la sociedad capitalista**. México: Editorial Siglo XXI.